LECCIÓN 2: LA HISTORIA DEL SANTUARIO

Repaso:

Lección Uno - El propósito del santuario es eliminar las barreras del pecado y la culpa que nos impiden tener comunión cara a cara con Dios.

EN esta lección vamos a rastrear la historia del santuario a lo largo de los años, y a examinar la obra de Dios que avanzaba a través de todos los cambios y desarrollos. Este estudio proporciona un ejemplo impresionante de un principio bíblico conocido como «revelación progresiva».

1. ¿Qué parte del santuario vino primero?

> **(Gn 4:3)** Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. **(Gn 4:4)** Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; **(Gn 4:5)** pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.

Esta es la primera mención específica de sacrificios al Señor, lo que significa que al menos algunos elementos del ritual ceremonial vinieron mucho antes que la estructura física del santuario.

Nótese que la primera historia de sacrificio al Señor también incluye un sacrificio falso. El fruto de Caín probablemente era un producto muy agradable, pero no era un cordero, y no podía representar la fe en el Mesías venidero. En cambio, representaba lo que Caín podía hacer por sí mismo.

En el capítulo 8 de Génesis, Noé construyó un altar y ofreció sacrificio a Dios después del diluvio, y en el capítulo 12 leemos que Abram hizo lo mismo. No se mencionan las prácticas religiosas de las nueve generaciones entre estos dos, pero parece razonable suponer que los altares y los sacrificios eran parte de su adoración al Dios verdadero.

2. ¿Cuál era el propósito de estos sacrificios? ¿Eran algún tipo de soborno, o pago de una deuda?

> **(Gn 9:9)** He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros;
>
> **(Gn 17:7)** Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.

En las historias de Noé y Abram, Dios introduce la nueva idea de un pacto. Aunque nunca mencionado antes, el pacto se confirma a Noé ocho veces. Un largo silencio sobre el tema nos lleva a Abram, a quien el pacto se confirma en no menos de once versículos diferentes. Más importante que el número de referencias, sin embargo, es la idea enormemente ampliada del pacto en comparación con lo que se dijo a Noé. Pero estos no son dos pactos diferentes; este es simplemente el camino normal de la revelación progresiva.

3. Bien, ¿qué vino después?

> **(Ex 12:11)** Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová.

El siguiente elemento del santuario que se introdujo fue el sistema ceremonial, o al menos la primera de esas ceremonias, la Pascua.

4. Hasta ahora tenemos sacrificios y ceremonias; ¿qué sigue?

> **(Ex 19:5)** Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. **(Ex 19:6)** Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

Los servicios del santuario son solo para aquellos que han entrado en el pacto de Dios, y central a todo el proceso es la obra de un sacerdote. Símbolo de Cristo, por supuesto, el sacerdote que normalmente consideramos era el mediador entre Dios e Israel. Pero aquí tenemos a toda la nación de Israel actuando como mediadora entre Dios y el resto de las naciones. Lamentablemente, esta es una función que el pueblo judío descuidó en gran medida. En una lección posterior veremos que esta idea se retoma y se amplía en el Nuevo Testamento.

5. ¿Y qué hay del edificio? ¿Cuándo llegamos al edificio?

> **(Ex 25:8)** Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos.

¡Finalmente! Dios encargó el santuario mosaico aproximadamente tres meses después del Éxodo, aproximadamente en el año 1445 a.C. Fue entonces cuando todos los detalles fueron expuestos a Moisés, cuando se le mostró el santuario celestial, y Dios ordenó «levantarás el tabernáculo conforme al modelo que te ha sido mostrado.» (Éxodo 26:30)

Esta no fue una tarea pequeña. Sin embargo, solo veintiún meses después, «en el primer mes del segundo año, en el primer día del mes,» el tabernáculo fue erigido por primera vez. (Éxodo 40:17)

6. ¿Qué sucedió con el santuario después de que los hijos de Israel entraron en Canaán?

Cuando los israelitas cruzaron el Jordán, acamparon a unas tres millas al oeste, en Gilgal. (Josué 4:19) Este fue el tiempo en que la tierra de Canaán se estaba dividiendo entre las tribus de Israel, y se libraban las batallas iniciales de la conquista. El arca se menciona por separado en Josué 6, en la historia de Jericó (a unas cuatro millas al noroeste de Gilgal), y evidentemente el santuario fue erigido allí, pues se registra poco después que «los hijos de Israel acamparon en Gilgal, y celebraron la Pascua.» (Josué 5:10)

Cuando los más amenazantes de los cananeos fueron derrotados, Silo (dieciocho millas al noroeste de Gilgal) fue designado como «el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación.» (Deuteronomio 12:5)

> **(Jos 18:1)** Toda la congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo, y erigieron allí el tabernáculo de reunión, después que la tierra les fue sometida.

Esto fue aproximadamente en el año 1400 a.C. El santuario permanecería intacto en este lugar durante unos 300 años.

7. ¿«Intacto»? ¿Cómo podría no estar intacto?

> **(1S 4:1)** Y Samuel habló a todo Israel. Por aquel tiempo salió Israel a encontrar en batalla a los filisteos, y acampó junto a Eben-ezer, y los filisteos acamparon en Afec. **(1S 4:2)** Y los filisteos presentaron la batalla a Israel; y trabándose el combate, Israel fue vencido delante de los filisteos, los cuales hirieron en la batalla en el campo como a cuatro mil hombres. **(1S 4:3)** Cuando volvió el pueblo al campamento, los ancianos de Israel dijeron: ¿Por qué nos ha herido hoy Jehová delante de los filisteos? Traigamos a nosotros de Silo el arca del pacto de Jehová, para que viniendo entre nosotros nos salve de la mano de nuestros enemigos.

Esto fue durante el desastroso sumo sacerdocio de Elí, y después de que el juicio de Dios sobre su casa había sido anunciado por el niño-profeta, Samuel. La ceguera de la desobediencia llevó a muchos, incluso de los «ancianos de Israel», a considerar el arca sagrada como una especie de amuleto mágico que aseguraría la victoria en la batalla. Estaban equivocados.

> **(1S 4:11)** Y el arca de Dios fue tomada, y muertos los dos hijos de Elí, Ofni y Finees.

Pasarían siete meses antes de que el arca regresara a Israel, y muchos años antes de que fuera restaurada a un entorno de santuario.

El arca no regresó a Silo. Es posible que Silo hubiera sido invadida por los filisteos atacantes (aparentemente hay alguna evidencia arqueológica de ello), pero «el tabernáculo de Jehová y el altar del holocausto» se mencionan a continuación ubicados en la ciudad sacerdotal de Nob, a solo dos millas al noreste de Jerusalén. (1 Samuel 21:1) No está claro qué fue de la fuente, la mesa de los panes de la proposición y el altar del incienso.

Después de un breve período en Bet-semes, el arca fue llevada a Quiriat-jearim donde permaneció durante los siguientes veinte años. Luego David decidió llevarla a Jerusalén. Descuidados en cuanto a las instrucciones específicas dadas a Moisés con respecto a los medios apropiados para mover el arca, comenzaron el viaje usando un «carro nuevo» como lo habían hecho los filisteos. (2 Samuel 6:3; 1 Crónicas 13:7)

> **(2S 6:6)** Cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió su mano al arca de Dios, y la sostuvo; porque los bueyes tropezaban. **(2S 6:7)** Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios.

Tras la muerte de Uza, el plan de David fue archivado, y el arca fue llevada a la casa de Obed-edom. Su casa fue tan abundantemente bendecida en los siguientes tres meses que David decidió intentarlo de nuevo—esta vez siguiendo los procedimientos adecuados.

No hubo más contratiempos, y el arca fue colocada en una tienda preparada para ella en Jerusalén. (2 Crónicas 1:4) Pero esto era solo una tienda, no el santuario, que para ese entonces (aproximadamente el año 1000 a.C.) había sido reubicado una vez más en la ciudad de Gabaón, a seis millas al noroeste de Jerusalén. (1 Crónicas 16:39)

8. ¿Qué hacían los judíos sin el santuario? ¿Volvieron a reunirse alguna vez?

> **(1R 3:2)** Hasta entonces el pueblo sacrificaba en los lugares altos; porque no había casa edificada al nombre de Jehová hasta aquellos tiempos.

Esto no era lo que Dios había planeado. Quizás lo máximo que se puede decir al respecto es que era lo mejor que podían hacer dadas las circunstancias.

Y aconteció que cuando el rey ya habitaba en su casa, y Jehová le había dado reposo de todos sus enemigos en derredor, el rey dijo al profeta Natán: «Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas.»—2 Samuel 7:1

La idea de David era construir un templo para el Señor. Dios, sin embargo, tenía planes ligeramente diferentes. Aparentemente Él había visto suficiente de guerra y derramamiento de sangre, y no quería ser asociado con eso. Envió a Su profeta para decirle a David:

> **(1Cr 22:8)** Mas vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Tú has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; no edificarás casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí.

Pero David no simplemente se retiró completamente de la escena. Así como Dios dirigió a Moisés en la construcción del santuario original, así también trabajó con David ahora.

> **(1Cr 28:11)** Y David dio a Salomón su hijo el plano del pórtico del templo y sus casas, sus tesorerías, sus aposentos, sus cámaras y la casa del propiciatorio. **(1Cr 28:12)** Asimismo el plano de todas las cosas que tenía en mente para los atrios de la casa de Jehová, para todas las cámaras alrededor, para las tesorerías de la casa de Dios, y para las tesorerías de las cosas santificadas. **(1Cr 28:19)** Todas estas cosas, dijo David, me fueron trazadas por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño.

Es interesante notar que aunque tanto el santuario mosaico como el templo de Salomón fueron diseñados por Dios, sin embargo había diferencias. Las más obvias de estas eran el tamaño y la permanencia del templo en comparación con el santuario mosaico. Pero las otras diferencias son muchas: en lugar de un solo candelero en el lugar santo, el templo de Salomón tenía diez; además de los querubines sobre el propiciatorio, el templo de Salomón tenía dos querubines de dieciocho pies de altura en el lugar santísimo.

9. Pero si el templo era diferente, ¿podemos estar seguros de que era correcto?

> (2Cr 7:1) Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová llenó la casa.

10. ¿Cuánto tiempo duró el templo de Salomón?

La construcción del templo se completó en el undécimo año del reinado de Salomón, 958 a.C. (1 Reyes 6:38). Aunque a menudo fue descuidado durante los reinados de reyes impíos (Acaz, por ejemplo, en 2 Crónicas 28, y Manasés en 2 Crónicas 33), el templo permaneció hasta que finalmente fue destruido por el ejército de Nabucodonosor en 586 a.C. (2 Reyes 25:3–4). En total, duró 372 años.

11. Entonces, ¿qué hicieron los judíos esta vez sin el santuario?

> **(Dt 28:64)** Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; y allí servirás a dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra.

Siglos antes, Dios había dicho lo que sucedería si Su pueblo resultaba infiel. Como era de esperar, tenía razón. Los babilonios tomaron cautivos a muchos de los judíos y reasentaron por la fuerza a otros en diferentes lugares del imperio. Había, por supuesto, algunos que no sirvieron a dioses de madera y piedra. Daniel, Ezequiel y, en años posteriores, Mardoqueo, por ejemplo.

12. Cuando el templo fue destruido, ¿qué sucedió con el arca?

La Biblia no da respuesta a esto. Las fuentes históricas judías dicen que el profeta Jeremías logró esconder el arca en una cueva justo antes de la destrucción de la ciudad. ¿Dónde está la cueva? Quién sabe. Pero es interesante notar que todavía hoy existe interés en el tema.

13. Entonces, ¿tenía que haber otro templo? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo?

Antes de examinar lo que fue, echemos un vistazo a lo que pudo haber sido. Los capítulos 40–48 de Ezequiel presentan una sola visión en la que se le da al profeta una vista detallada de un nuevo templo, una nueva división de la tierra de Canaán y un reinado casi celestial de paz y justicia. Aunque las características clave se asemejan a diseños anteriores, también hay diferencias importantes. El templo de Ezequiel, por ejemplo, tiene un atrio cuadrado en lugar de rectangular, pero los lugares santo y santísimo tienen casi las mismas dimensiones que tenían en el templo de Salomón.

Ezequiel escribía durante la época del exilio babilónico. El santuario, de hecho, toda la ciudad de Jerusalén, estaba en ruinas. ¿Los planos dados a Ezequiel estaban destinados a una construcción real? Quizás, pero cuando líderes posteriores como Esdras y Nehemías comenzaron la restauración de la ciudad y del templo, no hay evidencia de que hicieran esfuerzo alguno por seguirlos.

14. Entonces, ¿cuál era el propósito de la visión de Ezequiel?

> **(Ez 40:4)** Y me habló aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro; porque para que yo te las mostrase has sido traído aquí. Cuenta todo lo que ves a la casa de Israel.
>
> **(Ez 48:35)** En derredor tendrá dieciocho mil cañas. Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama.

Hay dos puntos que son obvios: Dios quería que esta visión fuera registrada y comunicada, así que debe tener alguna importancia; y, la meta final seguía siendo la misma de siempre: Dios habitando entre Su pueblo.

La gente ha debatido durante mucho tiempo el significado de la visión de Ezequiel. Él mismo fue probablemente el primero en hacerlo. Observemos:

> **(1P 1:10)** Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, **(1P 1:11)** escudriñando qué persona

> y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.

Si algo tan central en los planes de Dios como los sufrimientos de Cristo no estaba del todo claro para los profetas, no sería demasiado sorprendente que hubiera otros asuntos que no se entendieran de inmediato. Este es solo uno de ellos. La revelación progresiva sigue en marcha, así que no te rindas.

15. El templo de Ezequiel nunca fue construido, pero hubo otro templo, ¿verdad?

Después del exilio, cuando a los judíos se les permitió regresar a su tierra, una de las primeras cosas que se propusieron hacer fue reconstruir el santuario, con resultados algo dispares.

> **(Esd 3:10)** Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaban los cimientos, pusieron a los sacerdotes vestidos de sus ropas y con trompetas, y a los levitas hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen a Jehová, según la ordenanza de David rey de Israel. **(Esd 3:12)** Y muchos de los sacerdotes, de los levitas y de los jefes de casas paternas, ancianos que habían visto la casa primera, viendo echar los cimientos de esta casa, lloraban en alta voz, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría.

Fue un comienzo un tanto accidentado, con la mitad de los participantes en la ceremonia de colocación de la piedra fundamental llorando en lugar de vitorear. El problema era la falta de tamaño y elegancia. Con un presupuesto más limitado que el que Salomón tenía a su disposición, los constructores se propusieron erigir un santuario mucho más modesto. Pero una profecía que superaba su imaginación era:

> **(Hag 2:9)** La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.

Esto era difícil de creer por muchas razones, pero la principal entre ellas era la ausencia del arca. Escondida en una cueva en algún lugar desconocido, estaba fuera de su alcance. Así, los historiadores romanos Tácito y Cicerón notaron ambos que el lugar santísimo estaba vacío. Solo por la presencia personal de Cristo, más de medio milenio después, este templo sería más glorioso que el de Salomón.

16. ¿Y qué hay del "templo de Herodes"?

> **(Jn 2:19)** Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. **(Jn 2:20)** Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? **(Jn 2:21)** Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

Herodes, nunca popular entre los judíos, necesitaba algo para elevar su índice de aprobación. Reconociendo que el santuario tenía más de 500 años y necesitaba un mantenimiento significativo, optó por una remodelación del complejo del templo como una manera de complacer a los judíos y glorificarse a sí mismo. Los judíos, sin embargo, recelaban de que derribara la antigua estructura y simplemente nunca la reconstruyera. Así que Herodes ideó un método de construcción que se parecía más a una remodelación interminable. Es por esto que los judíos dijeron que el templo había tardado cuarenta y seis años en construirse.

17. ¿Y qué fue del templo de Herodes?

> **(Mt 24:1)** Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. **(Mt 24:2)** Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.

Esto era impensable. De hecho, el único escenario imaginable que podría destruir el templo era el fin del mundo en su totalidad. Es por esto que los discípulos preguntaron:

> **(Mt 24:3)** Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

Treinta y nueve años después, en el verano del año 70 d.C., el ejército romano aplastó el corazón de la revuelta judía, destruyendo Jerusalén y quemando el templo. En un esfuerzo por recuperar el oro fundido del templo, incluso las piedras del pavimento fueron arrancadas de sus lugares. Según el historiador judío Josefo, más de un millón de judíos perdieron la vida y casi 100.000 fueron llevados cautivos.

18. ¿Otro santuario?

> **(He 8:1)** Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, **(He 8:2)** ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

Sí, hay otro santuario que ocupó el lugar del templo de Herodes. Pero eso no sucedió cuando los romanos destruyeron Jerusalén. El templo de Herodes había perdido su importancia mucho antes. Pocos días antes de la crucifixión, cuando Jesús salió del templo por última vez, después de pronunciar los ayes sobre los escribas y fariseos, dijo:

> **(Mt 23:37)** ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! **(Mt 23:38)** He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

La "plenitud de la Deidad" había sido expulsada de Su propio templo por la incredulidad, el orgullo y el egoísmo. El santuario, establecido para que Dios pudiera habitar entre Su pueblo, había llegado a estar tan completamente bajo el control del mal que Jesús no era bienvenido allí. Ya no era "la casa de Mi Padre", sino ahora solo "vuestra casa".

No pasó mucho tiempo, sin embargo, antes de que Jesús entrara "en el cielo mismo... para presentarse ahora por nosotros ante Dios" (Hebreos 9:24). ¡La obra del santuario continuaría!

19. ¿Por qué no comenzó Dios con el santuario celestial? ¿Y por qué lo extendió a lo largo de un tiempo tan largo?

> **(Pr 4:18)** Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto.

Esta es una de esas preguntas que la Biblia no responde directamente. Pero versículos como el anterior hablan de lo que llamamos "revelación progresiva". Por razones propias, Dios no suele publicar todo Su plan de antemano. Deja que las cosas se desarrollen con el tiempo y da la información sobre lo que en términos militares se llamaría una base de "necesidad de saber".

> **(2P 1:19)** Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;

Lo que hace esto especialmente interesante es el enfoque en la profecía. Esta es una de las evidencias más asombrosas de la sabiduría de Dios, pero rara vez pensamos en ello. Gran parte del servicio del santuario, el simbolismo de los sacrificios, el tiempo de las fiestas, etc., es realmente profético. Y aunque no estaba claro para los seres humanos desde el principio lo que Dios iba a hacer, podemos mirar atrás ahora y ver que Él lo sabía. Esa es una razón por la que estudiamos el santuario.

Resumen de la lección:

- El servicio del santuario no ocurrió todo a la vez, sino que fue dado por partes; primero los sacrificios, después las ceremonias, tercero el pacto y finalmente el edificio del santuario.
- A lo largo de los años el santuario existió en diferentes formas; primero el tabernáculo del desierto, después el de Salomón, tercero el de Zorobabel y luego el de Herodes.
- Ezequiel recibió una visión de un templo, pero nunca fue construido.
- El templo de Herodes fue sucedido por el templo en el Cielo, donde Cristo ministra como nuestro Sumo Sacerdote incluso hoy.

Mi respuesta:

Aprecio que Cristo, mi Sumo Sacerdote, ministre para mi salvación en el Santuario Celestial.

Próxima lección: El significado del atrio